



Pirañas

Cultura, 07/11/2013



Piraña, se llama en Perú al “ladronzuelo que roba en grupo”. Existiendo muchas pirañas que se quedan con el enorme esfuerzo económico del Estado y de las familias cuando sus hijos transitan por el sistema educativo. Volviéndolo en parte inútil, al diluirlo y neutralizarlo. Las pirañas, desarrollan su accionar en los medios masivos de comunicación y en los videojuegos y consolas de todo tipo. Arrebatando al pasar, un tiempo que debería ser de aprendizaje y formación. Ya que para incorporar conocimientos, hace falta invertir tiempo de contacto con los mismos.

En realidad, las pirañas también forman, pero en el sentido contrario al que pretende formar el Estado. Un Estado que financia el sistema educativo junto con la organización familiar que lo cofinancia, además de brindar sus grandes esfuerzos para lograr los mejores resultados. Es decir, que tanto juego virtual y tanta oferta de entretenimiento disponible, en todas las pantallas que tienen a disposición, distraen de la tarea principal a la que deben abocarse las personas en edad escolar.

Por otro lado, una contracultura que atraviesa transversalmente y contagia por proximidad, rinde culto a lo peor, renegando de los valores que hacen mejores a las personas y a sus sociedades. Es así como un alumno aplicado que desea incorporar conocimientos, es visto como un bicho raro que agrede con su sola presencia, lo que muchas veces lo hace víctima de bullying. Es que existe una transmisión cultural horizontal, esa que se da entre pares de similar edad, que nada tiene que ver con la transmisión cultural vertical que se transmite, aunque cada vez más débilmente, de abuelos a padres e hijos.

Para colmo de males los más jóvenes, acceden intuitivamente al manejo de la tecnología de la información y la comunicación, lo que es visto por sus mayores equivocadamente, como si vinieran diseñados desde el más allá para entender los nuevos tiempos. Nuevos tiempos a los que los mayores se niegan a ingresar, sobre todo cuando se niegan a realizar el esfuerzo por incorporar las nuevas tecnologías productivamente a sus vidas. Esta circunstancia, hace creer a los más jóvenes que ya lo saben todo. Creyéndose, además, que todo lo anterior a las nuevas tecnologías carece de valor. Sobre todo aquellas cuestiones que les exigen esfuerzo para incorporarlas a su intelectualidad y a su cultura.

Por supuesto que existen pirañas de enorme peso específico a las que les conviene que estas nuevas generaciones terminen por no incorporar los conocimientos valiosos como son un adecuado manejo de la Lengua -oral y escrita-, y de la Matemática. Ambas asignaturas que ofrecen los sólidos cimientos para poder edificar a partir de ellos otros conocimientos más complejos. Esas pirañas de gran peso específico pretenden una sociedad anestesiada y carente de ideales y desafíos. Pretendiendo adormecer a las nuevas generaciones para que, carentes de voluntad, se abandonen a las circunstancias. Y que terminen riéndose como idiotas, luego de consumir algunas sustancias apropiadas para conseguir tales efectos. Confundiendo aún más, a quienes están convencidos, de que cuando una persona se ríe, es porque está siendo feliz.

A muchos fuertes operadores económicos les interesa que nuestros jóvenes obtengan cada vez peores resultados. Sobre todo a quienes tienen intereses encontrados con nuestros intereses. Ellos saben perfectamente que una juventud menos productiva exigirá por siempre ayudas del Estado, lo que lo nos hará cada vez más improductivos como generadores de riquezas.

Eugenio García

<http://garenioblog.blogspot.com.ar>